

---

## LA CIUDAD POPULAR Y LA ARQUITECTURA

María Clara Echeverría R\*

*"Ciudad:  
La sombra del soldado se alarga  
Sobre los adoquines<sup>1</sup>*

### Introducción

Más que referirnos al cómo enseñar la arquitectura, más que insistir en la necesidad, o no, de un lenguaje y una teoría propia de una disciplina: la arquitectura, se desarrollarán algunas reflexiones sobre nuestras realidades urbanas, sociales, económicas y políticas, y de allí derivar cuál ha de ser el rol profesional y el desarrollo disciplinario requerido.

Así, la preocupación de estas líneas no gira en torno al desarrollo de una disciplina determinada, sino que pretende reflexionar parcialmente sobre nuestra sociedad urbana, buscando concluir, sobre el fraccionamiento disciplinario y sus roles actuales, son o no, consecuentes con el tipo de evolución que quisiéramos para ella.

Más que convencer, pretendemos apoyar a aquellos convencidos de que nuestra sociedad requiere de intervenciones profundas; a apoyar aquellos que descontentos con nuestro hoy,; tienen el optimismo de buscar alternativas y estrategias para salir de nuestras ciudades casi desahuciadas por un pasado, sobre el cual debemos construir nuestro futuro, como individuos, como grupo social y como ciudadanos que somos de estas ciudades convalecientes.

### 1. Ciudad, Crisis y Sectores Populares

---

\* Arquitecta. Profesora Asociada del Centro de Estudios del Hábitat Popular CEHAP, Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, Seccional Medellín

<sup>1</sup> Arango, José Manuel: "Cantiga" En: Celeste, U. de A. -Medellín, Colombia -(1987)

Para nadie es desconocido el fenómeno de la crisis urbana como uno de los elementos que definen nuestra época actual. Crisis manifiesta tanto en los ámbitos económicos, social y político, cuanto en el ámbito del desarrollo físico-espacial y ambiental de nuestras ciudades. Crisis que plantea retos a quienes trabajan los temas urbanos, tales como los destacados por Gustavo Riofrío<sup>2</sup>...encontrar estrategias de solución de los desequilibrios urbanos de ciudades segregadas"; "... retos ahora muy precisos a la participación en los gobiernos locales, ahora foco de atención de las ciudades,"; "la necesidad de un manejo más flexible, desapasionado y, por ello, acertado de los instrumentos de planificación urbana."

Ciudades atravesadas por una forma de producción, "de hacer ciudad", en la cual la crisis afecta a los más pobres. Ciudades que son resultantes de la estructura de la propiedad privada, del funcionamiento de los medios, de producción y distribución de los recursos materiales y tecnológicos, de las formas de presencia del estado y sus instituciones; en las cuales se agudizan los efectos sobre los sectores populares. Siendo así, podemos repetir, en Términos similares a los planteados por Jorge García<sup>3</sup>, la crisis urbana afecta a los más pobres.

Mirando rápidamente, se pueden detectar aquellos elementos en los cuales lo anterior puede verificarse; hacia dónde, naturalmente, debería estar apuntando cualquier acción estatal. Colectiva o individual que realmente adquiera el compromiso y la voluntad política requerida a nivel nacional y ciudadano.

-A pesar de los intentos de los diferentes gobiernos, el déficit de vivienda nacional sigue en aumento, demostrando la inoperancia de las políticas y la apremiante necesidad de incidir realmente en aquellos aspectos causales de la actual crisis.

-El déficit de vivienda y hábitat, en términos tanto cuantitativos como cualitativos se manifiesta agudamente en aquellas zonas urbanas en las cuales se sitúan los sectores populares, bien por mecanismos planificados (con aprobación municipal) o por procesos no planificados (invasiones, urbanizaciones piratas y otros).

-El manejo urbano ha sido planeado sobre una base sectorial: la cual divide la problemática urbana en diferentes sectores para su tratamiento de manera independiente y generalmente descoordinada; estratificada y

---

<sup>2</sup> Riofrío Benavides, Gustavo: "Ciudad latinoamericana y crisis" 11 En: Revista Foro. -Bogotá, Colombia. -N2. 5. (Mar. 1988); P 17.

<sup>3</sup> García S, Jorge: "Los desastres naturales afectan a loa mis pobres" En: documentos Ciudad -Quito, Ecuador -Ni 18 (1986); p33.

segregacionista<sup>4</sup>. Lo cual divide las ciudades en zonas y usos a ser tratadas diferencialmente, no únicamente con principios funcionalistas, sino aún más grave con principios clasistas, con lo cual se plantean zonas "dignas" para determinados grupos sociales y gradualmente se va reduciendo el nivel de "dignidad", en correspondencia con la clasificación socioeconómica de los pobladores (y obviamente con la estructura de la renta urbana).

- Existen claras muestras de la desigual distribución de los beneficios sociales del país, ante lo cual no se detectan esfuerzos ni intenciones claras que apunten a generar mecanismos de redistribución de la riqueza.

- Ante la realidad deficitaria de empleo e ingresos de vastos sectores de población urbana popular, no se encuentran políticas claras que apunten a garantizarles el derecho a la vivienda y al hábitat digno. Es necesario destacar la inexistencia de mecanismos de subsidio (cruzado entre los diferentes grupos económicos; o no cruzado, bajo la responsabilidad del estado) que apunten a afectar de manera significativas aspectos tales como: la infraestructura comunitaria, los sistemas financieros, la producción, y distribución de materiales de construcción, la tierra urbana, la generación de empleo, entre otros.

\_Si bien la propia responsabilidad que han asumido y se han ganado los pobladores en el desarrollo de su hábitat; o que les han delegado los gobiernos, en algunas ocasiones de manera oportunista cuando desconocen la propia responsabilidad del estado frente a su compromiso directo con el proceso (muy acorde con las políticas neo-liberales); ha permitido responder significativamente a la demanda habitacional, ésta no es en sí misma y por sí sola la opción deseada de calificación de las condiciones de vida de la población. Sobre este punto es necesario analizar cómo se ha dado el proceso de densificación urbana en tales asentamientos y los nuevos problemas que surgen, y a los cuales se enfrentan sus pobladores.<sup>5</sup> Llegando a generarse una curva descendente, que, tras haber logrado en los primeros años ciertos niveles de consolidación y cualificación del hábitat, en ocasiones con el tiempo, el proceso llega a niveles de hacinamiento y reducción de la calidad espacial que describen una tendencia futura bastante negativa.

- La inexistencia de programas integrales de desarrollo social acrecienta problemas significativos en nuestra sociedad, allí podemos situar la violencia urbana, la delincuencia, la prostitución, la drogadicción y la vagancia.

---

<sup>4</sup> Carrión, Fernando: ver: "Quito-crisis y política urbana" parte 4: conclusiones: p 202" Centro de investigaciones Ciudad y Editorial Conejo. -Quito, Ecuador. -(1987); P 235.

<sup>5</sup> Recomendarnos ver: Riofrío, Gustavo y Driant, J.C: "¿que vivienda han construido? nuevos problemas en viejas barriadas"// CIDAP, IFEA. Y TAREA - Lima, Perú -(1987) P 161.

-La carencia de propuestas de recuperación y defensa cultural, y de una comprensión antropológica del problema del hábitat, ha llevado al avance de planteamientos minimizantes del espacio vital y social en nuestro país, generando situaciones aberrantes que niegan cualquier desarrollo futuro a nuestras estructuras espaciales urbanas. Ello se refleja claramente en las propuestas de proyectos masivos de vivienda (siendo Medellín un caso ejemplar... negativo por supuesto), en los cuales los criterios de rentabilidad urbana priman sobre cualquier principio de vida digna como un derecho<sup>6</sup>. Actualmente se debate un acuerdo que normaliza la lotificación mínima del área metropolitana de Medellín, en el cual claramente se establecen puntos de vista contrarios entre el gremio de la construcción y quienes abogan por la cualificación de las ciudades.

### 1.1. La ciudad "se hace" <sup>7</sup>

Desde los años 50 Y 60 nuestras ciudades se han venido haciendo (han venido creciendo) fundamentalmente con un rol predominante de lo habitacional, y por ende sus pobladores; los cuales ante la falta de alternativas brindadas por la sociedad, desarrollaron una serie de "estrategias de supervivencia"<sup>8</sup>. Que llevaron a soluciones como el inquilinato, la toma de terrenos y urbanización ilegal (o pirata), y cumplieron un papel significativo que permitió el crecimiento urbano y amortiguó un conflicto mayor.

De tales desarrollos, mal llamados por algunos "espontáneos"<sup>9</sup>, surgen los actuales asentamientos "consolidados" en los cuales el proceso ha llegado a niveles físicos bastante desarrollados (con edificaciones sólidas, servicios públicos aceptables, algunos con niveles aceptables de servicios comunitarios y transporte, etc.), pero sobre las cuales valdría efectuarse un estudio que detecte la correspondencia de tal desarrollo físico, con la estructura social allí asentada. Y, siendo un poco hipotéticos, podríamos intuir un gradual desenvolvimiento que podría arrojar cifras contradictorias entre la estructura física-arquitectónica y las densidades allí presentes, y más si lo proyectamos a los próximos años.

A partir de los años 70 en los planes nacionales de desarrollo se presta gran atención al sector de la construcción, el cual abarca en grandes proporciones la responsabilidad del desarrollo urbano habitacional, así como el sector financiero, el cual inicia la "upaquización" generalizada de

---

<sup>6</sup> Recomendamos utilizar el diagnóstico de vivienda realizado por el Atea Metropolitana de Medellín dentro del "plan de ordenamiento de las zonas sur y norte del Valle de Aburra", Medellín, Colombia; bajo la coordinación de la Arquitecta Stella Salazar, en el cual se realiza un estudio pormenorizado de las diversas intervenciones del sector privado dentro de los programas de vivienda popular, y se verifica una tendencia que reduce significativamente la calidad de la vida de la población urbana, en su conjunto, así como a nivel de la familia,

<sup>7</sup> Ver: op cit Riofrio, Gustavo y -alnt, J,C,: "¿QJe vivienda han..."

<sup>8</sup> Op, cit, Carrión Fernando: "Quito -Crisis y", " p, 175

<sup>9</sup> Más que producto de la espontaneidad, son productos de unas condiciones determinadas de una sociedad que no deja otras alternativas, por lo tanto no hay opciones para la elección,

nuestra economía, para gradualmente, entrar en los grandes programas de vivienda de "interés social", en los cuales igualmente se da primacía al sector de la construcción a partir del sistema de financiación del sistema upac. Esta fuerte intervención del sector privado, así como de dicho sistema financiero, deja de lado grandes capas de población, que por sus condiciones económicas obviamente no acceden a tales intervenciones, viéndose obligadas a continuar con las estrategias anteriormente descritas, o bien a una sobredensificación de los asentamientos ya existentes.

Estas respuestas improvisadas, sin proyecciones urbanas futuras, tanto las derivadas de la acción de los pobladores como las implementadas por el sector privado y por el Estado, han hecho de nuestras ciudades plantearse nuevos problemas para el desarrollo urbano: ¿cómo atender el déficit cualitativo acumulado en 20 y 30 años?, ¿Cómo lograr responsabilidades públicas ante la cualificación del hecho urbano?, ¿Cómo frenar la dinámica adquirida y ganada por principios absolutos de rentabilidad financiera? ¿Cómo soportar realísticamente y futurísticamente propuestas que conlleven beneficios sociales que cualifique la vida del habitante urbano? ¿Cómo contraponer se a la tendencia generalizada de aceptar que "nuestras ciudades tienen el estigma de deteriorarse gradualmente" y desarrollar alternativas y estrategias que permitan su recuperación gradual y claros derroteros que las cualifiquen?, ¿Cómo dejar de repetirnos en nuestras propuestas y argumentos; y, a partir de nuestras realidades, re-crear un futuro urbano?, ¿Cómo reutilizar<sup>10</sup> nuestras ciudades, cómo rehacerlas?

## 1.2. Lo informal y su contenido

Tras la tendencia generalizada de aceptación del rol urbano jugado por los sectores populares en la conformación de su hábitat (que sigue a la conferencia de Vancouver), vienen igualmente toda un serie de planteamientos que reconocen el rol del "sector informal" como algo a tener presente en las nuevas políticas y programas.

Aparecen así planteamientos que riesgosamente pueden ser interpretados de manera parecida a aquellos que planteaban son y aquellos que planteaban la teoría de la "marginalidad"<sup>11</sup>. No pretender fraccionar en aquellos que son y aquellos que no lo son (en opuestos blanco y negro). Se dan pues una serie de parejas como la ciudad formal y la ciudad informal, la ciudad la otra ciudad... Todas ellas nos plantean las dudas sobre por qué pretender entender el fenómeno fragmentado?

---

<sup>10</sup> (p. Cid: Riofrio, Gustavo "Ciudad latinoamericana y..." p. 19: "8 rehusó de la ciudad ya construida se abre paso..." "La ciudad de los ochenta se está edificando encima de los sesenta"

<sup>11</sup> Con la cual argumentaba que los sectores populares eran marginales a nuestra sociedad, teniendo significados contenidos segregacionistas (e inclusive destinistas) que negaban toda participación de estos sectores en nuestra sociedad.

acaso no es la misma ciudad que presenta a su interior, como un todo, conflictos y problemas que les corresponden integralmente tratar?

Dentro de una interpretación más integral podremos comprender la responsabilidad que tiene la totalidad de actores urbanos, dentro de sus correspondientes localidades, en aproximaciones colectivas que propendan por niveles de coordinación y concertación en la búsqueda de opciones ampliamente válidas para el conjunto de la sociedad urbana.

### **1.3. La metrópoli y la enajenación urbana**

El acelerado crecimiento urbano de muchas de nuestras ciudades fue generando un proceso que propició, a la par con el sistema político no participativo y centralista, una enajenación del ciudadano sobre su responsabilidad con el devenir urbano. Los problemas, a pesar de que crecen y se agudizan, se hacen cada vez más lejanos, no tanto en términos de la distancia física, que también existe, sino de la distancia que se genera entre el ciudadano y la toma de decisiones urbanas. Siendo así, podríamos encontrar amplias ventajas en los municipios de menor escala para desarrollar procesos de recuperación de la ciudad para el ciudadano.

Representa esta nueva realidad urbana, su dimensión, su escala, un reto para la proyección de formas de planificación y definición del hecho urbanos más democráticos. He allí un nuevo reto.

### **1.4. Lo cualitativo y la neurosis urbana**

En el desarrollo actual de ciudades los principios éticos y sociales fundamentales se ponen en discusión; se ponen en juego entre los distintos intereses entre los diversos sectores. Es así como para la definición de ciertas políticas urbanas no se parte de los principios fundamentales como los derechos... derechos a la vida... a la vida digna... derecho al espacio vital para desarrollar la vida...a la vivienda...al hábitat.

Los principios básicos de la humanidad no pueden ponerse en juego... no se discuten... Lo que se discute es el cómo una sociedad puede establecer las políticas adecuadas para lograr el ejercicio de tales derechos.

Si vemos la reducción cualitativa en los programas de viviendas oficiales y privados (y ahí se puede decir que son exclusivamente de vivienda... de casas... solamente) y la masificación de tales programas, bien podemos suponer la proyección para los próximos doce años (para no hablar de 20... y que decir de 30 o 40) de lo que constituirá nuestra ciudad del siglo 21: se está construyendo la gran ciudad neurotizante, cultivo propicio para alimentar la violencia y la delincuencia urbana. Se está construyendo la ciudad sin futuro, aquella ciudad en la cual no se podrá superponer un adobe más a miles de miles de metros cuadrados de su estructura urbana... es decir, en la cual no hemos invertido hoy un peso para que

nuestros hijos y los hijos de éstos puedan recoger algo de nuestra inversión. Ciudad en cuyos barrios no cabrá ni una tienda más, ni un taller, ni un inquilino. Ciudad que no le permitirá a sus ciudadanos recoger en ella un soporte para sus funciones sociales y productivas. Ciudad dormitorio... en la que un día se preferirá dormir para siempre que estar vivos en una ciudad muerta de futuro,.

Sin embargo estos podrían parecer desvaríos de cualquier utópico, para aquellos que niegan la posibilidad de pensar re-creativamente en un devenir urbano proyecciones. Aquí aparece nuevamente un reto para algunos.

## **2. El Contexto Nacional**

Difícil obviar el contexto nuestro, ese contexto en el cual se desenvuelven todas unas realidades urbanas y también ese contexto que, de manera recíproca, se conforma, entre otras, a partir estas mismas realidades.

De manera muy esquemática se plantearán frases que recogen algunos elementos sobre el mismo:

Como elemento estructural, bastante reconocido y analizado de tiempo atrás, no es posible sin embargo dejar de mencionar el capital, la dependencia y obviamente su reflejo sobre las estructuras urbanas: en su territorialidad, en su producción y reproducción, en su distribución, en su consumo.

Como elemento coyuntural es necesario resaltar las propuestas de descentralización municipal y de participación ciudadana, que obviamente constituyen una alternativa propicia para el inicio de procesos urbanos más democráticos, y por ende de opciones más realistas para sectores populares en la atención y consolidación de sus necesidades habitacionales.

Como parte de nuestra realidad nacional y urbana actual y de nuestros antecedentes políticos, encontramos niveles de conflictividad agudos y contradicciones significativas con las mismas propuestas descentralizadoras y participativas arriba mencionadas. Entre otros, y como elemento que configura una situación de inestabilidad política, se debe mencionar, el aspecto de primer orden: la violencia, siendo éste un factor que toca varias dimensiones, pero que para el caso se mencionarán aquellas dos que afectan más directamente la conformación urbana y los sectores populares: la violencia urbana y la delincuencia común que se asienta de manera significativa en áreas urbanas populares; y la violencia política y la guerra sucia, que atentan contra cualquier forma de organización urbana, sin excluir sectores políticos de su acción, y que, de otro lado, impulsa una serie de movimientos

migratorios<sup>12</sup> comparables con los de mediados de siglo y que ya inician su repercusión sobre las estructuras urbanas existentes (siendo más agudo su efecto sobre los sectores populares).

Se deriva de lo anterior la existencia de grandes dificultades para la acción de formas organizadas de participación ciudadana del movimiento social urbano y así, obviamente de dar una respuesta correspondiente a la descentralización municipal y la participación convocada por el mismo gobierno.

### 3. Integralidad y Disciplina

La integralidad que se deriva de la exposición del problema lleva necesariamente a interpretar el hábitat popular en términos igualmente integrales: "ampliando el ámbito de la vivienda al del hábitat, en todas sus dimensiones: geográfica, social, política, económica, cultural, antropológica, institucional, entre otras: en sus diferentes niveles: del macro al micro, y en sus diferentes escalas de relación: como problema mundial, de continentes, nacional, regional, municipal, y finalmente local".<sup>13</sup>

"... del estudio de la vivienda se pasa a buscar el estudio del hábitat en una dimensión más amplia del concepto; que permita entenderlo: tanto en su relación con el sistema del capitalismo dependiente, cuanto en su: - dimensión política nacional y municipal;- contenido estratégico para la participación en ciertos niveles de poder; -articulación espacial urbana y regional; -dimensión de macro y micro economía; contenido de identidad popular y potencial organizativo para el fortalecimiento de luchas urbanas populares; -significado antropológico, cualitativo y cultural; -dimensión de tecnología y desarrollo; y significado alternativo de producción y acceso, entre otros"<sup>14</sup> .

Ello implica desarrollos disciplinarios diferentes a los actualmente existentes, que permitan intervenciones urbanas coherentes con tal integralidad; implica voluntades políticas que se comprometan en sus diferentes niveles con un tratamiento humanista del problema. En cuanto a lo disciplinario, se requiere desarrollar aproximaciones integrales, tanto en los cuerpos teóricos cuanto de propuestas políticas y operativas, que permitan traspasar la competencia de disciplinas y constituir formas interdisciplinarias de interpretación e intervención sobre el hecho urbano.

---

<sup>12</sup> Los movimientos y marchas campesinas en Colombia actualmente verificables en la prensa escrita y televisada, plantean nuevos problemas para las ciudades, las cuales pueden en un momento recordar casos como el de los países centroamericanos donde la inestabilidad produce la Intemporalidad de los asentamientos humanos, constituyéndose en un reto para los profesionales.

<sup>13</sup> Echeverría R., María Clara: "8 Pedro, la Juana, la investigación y el hábitat" p. 8 -Medellín, Colombia -(1987) 30 p.

<sup>14</sup> Ibid, Echeverría María Clara: "8 Pedro, La Juana..," p, 13.



Ello exige afectar significativamente los cuerpos docente e institucional existentes, en torno a dicha búsqueda, implica nuevas actitudes profesionales que desarrollen la formación específica en disciplinas concretas a partir de aproximaciones interdisciplinarias y "polidisciplinarias" de la realidad del hecho urbano. Igualmente implica combatir la sectorialidad con la cual se ha enfrentado el problema y enmarcarse, más que en la construcción de estructuras espaciales, en la construcción de nuestra sociedad en su complejidad.

No es este un rol fácil, pues requiere de compromisos sólidos y disponibilidad para el cambio; implica voluntad del profesional para variar su rol, y por lo demás, implica ir en contra vía del proceso de elitización y concentración no solo del capital sino del conocimiento.

Retornando algunas propuestas de política urbanas desarrolladas por Jordi Borja, vale enmarcar dentro de ello nuestro rol profesional, como arquitectos, o planificadores, pero ante todo como ciudadanos:

"Reequilibrar las grandes ciudades y áreas metropolitanas, tanto por lo que respecta a los usos y funciones como a la calidad de vida de la población.

Favorecer la comunicación y la intensidad de los contactos sociales, tan necesarios en las sociedades tecnológicamente avanzadas, como en las menos desarrolladas, pues en ambos se dan graves fracturas, segregación y atomización.

La política urbana de la gran ciudad debe plantearse hoy en combate contra la pobreza y la marginación y contra la tendencia a la privatización de espacios públicos y a la atomización insólita y agresiva.

El nuevo urbanismo, debe potenciar especialmente a las culturas urbanísticas características de cada contexto regional y el uso de tecnologías propias adaptadas a la problemática específica de cada ciudad.

Por último, y en sexto lugar, queremos expresar nuestra convicción sobre la conveniencia de revalorizar la ciudad como medio físico, ambiental y arquitectónico, elementos fundamentales de la calidad de vida urbana y de la capacidad de atracción de la gran ciudad."<sup>15</sup>

Estos planteamientos son grandes retos para la arquitectura, el arquitecto y la totalidad de disciplinas que, de manera conjunta, debe abrir opciones a la evolución cualitativa de nuestras ciudades.

---

<sup>15</sup> Boria Jordi: "ciudad y Democracia" // En: Revista Foro N2 5 p. 21 Ediciones Foro Nacion al por Colombia - Bogotá, Colombia -(Mar 1988).

#### 4. La arquitectura y su relación con la problemática urbana popular

De lo anterior se derivan obviamente roles y exigencias a la arquitectura como disciplina, al Arquitecto como profesional responsable.<sup>16</sup> del nivel público de sus conocimientos y al arquitecto también como individuo, como ciudadano de estas ciudades; a las escuelas de arquitectura como elementos transformadores, sistematizadores e impulsores de nuevos conocimientos que han de encarar el futuro de nuestra sociedad; y obviamente al Estado y al conjunto de la población urbana, popular o no.

Estos roles deben propender por:

-La coordinación y la concertación entre los pobladores, las instituciones y el sector privado, en torno a la defensa de los principios fundamentales de la humanidad y sus derechos. Lo cual dentro del contexto urbano toca aspectos claramente referidas a la problemática territorial, de destinación y usos del suelo urbano y de cualificación ambiental y de las condiciones generales de vida de la población.

Este punto plantea roles significativos para los diferentes sectores de la sociedad urbana, pero claramente propende por romper el neoliberalismo y recuperar el rol comprometido que debe tener el estado en la solución de nuestros problemas: "La política urbana en las ciudades en crecimiento debe basarse en un protagonismo público que impida el desarrollo de problemas especulativos y al mismo tiempo establecer mecanismos transparentes de cooperación de los actores privados (usuarios, profesionales, constructores)...".<sup>17</sup>

-La participación organizada de los pobladores en la definición de su Hábitat, a partir de su vinculación en la toma de decisiones urbanas. Para ello se han desarrollado propuestas alternativas en diferentes contextos latinoamericanos, que apuntan a la convalidación del rol protagónico de los pobladores reivindicando su derecho a participar a dicho nivel. Se han desarrollado metodologías y experiencias de planificación concertada y participante que abren opciones alternativas más democráticas. Igualmente se han desarrollado experiencias de diseño participativo que buscan una definición popular de las estructura barriales. Al respecto, la arquitectura tiene aquí un campo abierto a desarrollar.

"La creación de mecanismos participativos es una condición indispensable para la eficacia de la gestión urbana y para la democratización del modelo del gobierno"<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> "quien no hace... ve hacer".

<sup>17</sup> Op, cit, Borja Jordi "Ciudad y...".

<sup>18</sup> Op, cit, Boria jordi: "Ciudad y... " p. 26.

-La definición de un rol protagónico de los profesionales, arquitectos y otros. Este punto ha sido debatido en varios documentos, con extremos tecnocráticos y elitistas que plantean el desarrollo urbano como responsabilidad exclusiva de los profesionales, hasta aquellos en los cuales se plantea casi una inexistencia de responsabilidad del profesional, asignando riesgosa y descomprometidamente toda la responsabilidad sobre los pobladores.

Los profesionales debemos asumir principios democráticos en nuestra participación en el devenir urbano, y consecuentes con ello, desarrollar claros planteamientos, desde el nivel de las políticas, su implementación, sus metodologías e instrumentación y evaluación.

Jobo Turner plantea.<sup>19</sup> La tesis sobre el rol del profesional como: " el Practicante Facilitador", siendo este un "colaborador activo con su "cliente". Sin embargo, ese rol de facilitador, de colaborador, desconoce riesgosamente los niveles de responsabilidad del mismo profesional, como proponente en si mismo.

El profesional debe asumir y desarrollar propuestas articuladas a proyectos urbanos populares en los cuales él mismo asuma compromisos con un proyecto urbano. Debe desarrollar planteamientos claros en el campo social urbano que no estén atravesados por "la idealización de lo popular", sino que garanticen niveles de objetividad:

"Ello nos lleva a pensar en la necesidad de un diálogo abierto entre los diferentes agentes que intervienen en el proceso..., respetando y potenciando la propia identidad; pues no se trata de una confusión de roles, sino de un acercamiento en igualdad de condiciones frente a la definición.<sup>20</sup>

-La recuperación cultural, local y regional, es uno de los temas que comprometen el trabajo del arquitecto. La recuperación de una identidad, a más de ser un elemento catalogado por muchos como parte del romanticismo intelectual, conlleva potencialidades sociales, ambientales, tecnológicas y organizativas mayores de las reconocidas. La recuperación del significado urbano para sus ciudadanos, de sus estructuras ambientales, de sus usos, de sus tecnologías, puede constituirse en un elemento transformador que se articula a lo nuevos... proyectos urbanos populares.

-La elaboración de propuestas tecnológicas alternativas para enfrentar una forma de evolución de nuestra sociedad más propia, más articulada en la realidad nacional, exige de los técnicos nuevas actitudes y

---

<sup>19</sup> A partir de la tesis de Donald Schon en "El practicante reflexivo", Turner John : "Vivien da, r diseño y democracia" // En: ReYista foro N2 5 p. 59 Ediciones Foro Nacional por Colombia - .Bogotá, Colombia -(Mar 1988),

<sup>20</sup> Op. cit. Echeverría María Clara: El pedro, la Juana", p, 23

propuestas frente al problema de la concepción de "desarrollo" y la tecnología.

-La concepción del desarrollo nacional, y por ende urbano, ha estado viciada de parámetros establecidos por modelos internacionales, generalmente de países dominantes del mundo "desarrollado". La acentuación de "tercer mundo", del "mundo subdesarrollado", ha planteado metas de desarrollo que desconocen una búsqueda propia sobre la cual ha de basarse la evolución deseable y adecuada para nuestra sociedad. Ello obviamente refleja en la modalidad de desarrollo urbano y en sus respuestas tecnológicas. He allí otro reto para los arquitectos en conjunción con las otras disciplinas.

-La socialización de los servicios públicos y sociales plantea igualmente reflexiones necesarias sobre el problema de lo tecnológico así como de la segregación urbana. Uno de los campos de trabajo de los técnicos, arquitectos, planificadores, ingenieros, (en obvia coordinación y con las otras disciplinas y las instituciones correspondientes) en la búsqueda de alternativas sistemas de servicios consecuentes con la alta demanda.

Quedan aquí, entre muchos otros, abiertos algunos parámetros que permiten la identificación de roles profesionales comprometidos con el mejoramiento de las condiciones de vida de la población urbana popular y de su entorno.

Medellín, 28 de abril de 1988